

OPINAR

EDICION **I** 469

«La fuerza de las ideas»

FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

opinar.uy

Martes 16 de octubre de 2018

Cuidado con las Campañas. César García Acosta



El peligro de la bolsonarización

Gustavo Toledo

Nos están rodeando

Miguel Manzi

Practicando
y monitoreando

Zósimo Nogueira

INDICE

- 2 Cuidado con las campañas
César García Acosta
- 3 Entrevista a Manuel Flores Silva
Reedición: agosto 2010
- 4 12 propuestas sobre seguridad
Comisión de Seguridad de Batllistas
- 5 Felices los cuatro
José Luis Ituño
- 5 Rivera: 234 años
Gustavo Risso
- 6 Nos están rodeando
Miguel Manzi
- 7 El peligro de la bolsonorización
Gustavo Toledo
- 8 El mercader de la muerte
Lorenzo Aguirre
- 9 Lamentable demostración
Marcelo Gioscia
- 9 Amor, ahínco y cristalinidad
Omar Pavón
- 10 Argentina: un suplicio interminable
Ernesto Tenembaum
- 11 Practicando y monitoreando
Zósimo Nogueira
- 12 Discurso del expresidente
Oscar Arias
- V Cumbre de las Américas



Redactor Responsable
TCS César GARCÍA ACOSTA
Río Negro 1192/601 Teléfono:
099.686125 Registro MEC N°
2169/2007, Tomo VI, fs. 388,
Registro de Ley de Imprentas.
Web: opinar.uy
Contactos
cesargarciacosta@gmail.com.uy

El ejemplo de PINCHINATTI

Cuidado con las Campañas

Al paso inexorablemente del tiempo vamos entrando en forma cansina hacia el rumbo de las decisiones electorales.

Y es cierto, la perspectiva, la visión idealista, y –porque no– los objetivos individuales tanto del votante como del candidato, empiezan a tener peso en el mundillo de las expectativas y los dramas personales. De eso se nutre la vida.

Hay gente que se candidatea a todo: edil, diputado, senador, presidenciable y hasta para Ombusman. Todo puede resultar un buen destino si son considerados y medianamente atendidos en sus pretensiones de figuración.

En el discurso casi generalizado todos se proponen a «algo», y todos (salvo aquellos que ostentan una historia capaz de hablar por ellos mismos), lanzan ideas, proyectos y fantasías sin necesidad de tener que probar cómo lo harán, qué costo significarán o qué –en el balance impositivo como fuente de ingreso– deberá ser relegado o simplemente jamás considerado por improponible, aunque lo cierto es que fue propuesto y que en el marco de ese contrato no escrito entre candidato y potencial votante, todo se admite, hasta la mentira.

Pero ante la sociedad de la información es muy difícil seguir compitiendo con candidaturas como aquella que protagonizó el actor cómico uruguayo Ricardo Espalter, a fines de los años ochenta, cuando recreó a «Pinchinatti, el hijo del pueblo».

El éxito de Pinchinatti y de su Partido Unificado Tradicional (PUT), fue, sin duda alguna haber recreado una situación y un personaje creíble, que decía lo que la gente quería escuchar,

sin metáforas, contradicciones o mentiras, planteando propuestas concretas y hasta verosímiles, aunque muchas fuesen sensacionalistas y ridículas. Para filmar la tira televisiva objeto de su creación, Pinchinatti llenó el Palacio Peñarol, algo impensado

para un partido político en 2018. Ese fue la calve de su éxito en un contexto de campañas electorales, quizá también como la que vendrá, donde se transitará por espacios comunes y previsible al extremo de ser necesarios para una ciudadanía que requiriendo creer en los políticos, siente un apostolado por el voto para decidir lo que sea: un edil, un diputado, un senador, un presidente o un alcalde, y aunque nadie sepa lo que se hace o se puede hacer en medio de un mundillo consustanciado con las causas populares.

Se dice que son políticamente correctas y coherentes con la tradición batllista la diversidad de candidaturas en el coloradismo actual, aunque salir

Michelini y Hugo Batalla, y mucho antes con la 15 de Luis Batlle.

Si para los que están en estas cosas es difícil decodificar los mensajes, cuánto más lo será para el votante joven que por primera deberá dirimir entre un socialismo de caras viejas, como el del Frente Amplio, y un nacionalismo de pactos donde el batllismo todavía ausente de imaginarios tan vitales como necesarios, se debate –para algunos– entre la trayectoria de quien es conocido y la renovación de quien quiere tocar el cielo con las manos pero permanece en una caja de cristal.

En una época el «sobretudo» fue un símbolo que aludía a justicia social, la participación, igualdad y la esperanza. No puede ser que en el marco de una campaña los candidatos apelen sólo a los muertos ilustres como carta de presentación o a las propuestas de lo que se hará sin decir cómo lo financiarán y a costa de qué irán sus nuevas ideas. Quienes como yo no estamos en la política electoral, creemos –como potenciales votantes– que sería bueno que todos los precandidatos, si necesidad de coaligarse en un futuro y luego de las elecciones internas, nos digan fuerte y claro cómo diseñarán su estructura de gobierno, su componente fiscal y su

andamiaje social, si el lrfp seguirá pesando en el salario y cuánto batllismo imprimiremos al accionar republicano.

La reconstrucción del país lo necesita. En la reedición de la entrevista que en la página 3 de esta edición hicimos a Manuel Flores Silva en 2010, hay algunas claves para avanzar en el camino del mejoramiento del perfilamiento político

de un partido que mal que nos pese, ha sido la historia viva del país.



César GARCÍA ACOSTA
Técnico en Comunicación Social.
Editor de OPINAR



del 7% cueste. Sin embargo, en estas pocas líneas sólo quiero expresar que la gente, la sociedad, lo que necesita son mensajes batllistas, propuestas batllistas, e ideas que se vinculen para los que tienen más años, por ejemplo, con los valores de la 99 de Zelmara

Esta entrevista a Manuel Flores Silva en OPINAR hace 8 años reafirma que el debate entre la trayectoria y la renovación no es el eje: en la historia sigue estando la respuesta

¿Como ve al Partido Colorado en su rol opositor a pocos días de empezar el segundo gobierno frenteamplista?

No. El Partido Colorado no ha sido opositor. Ni respecto del anterior gobierno ni respecto del actual. Seré más claro. Nosotros somos el partido de los republicanos uruguayos. Nosotros sentimos la república. Es decir, un sistema de contralor del abuso del poder, tendencia frecuentemente implícita en el ejercicio del poder, un sistema de fiscalización de la cosa pública, de la "res pública", un sistema de transparencia, de rendición de cuentas de gestión y de acciones económicas. Un sistema de garantías para el individuo. Eso fue la construcción republicana colorada primero y batllista después. Fuimos ingenieros institucionales capaces de armar un sistema de reglas de juego que generando ciudadanía cívica (frente a la justicia o a los medios de comunicación, por ejemplo), ciudadanía política y ciudadanía social, construimos a fuer de republicanos un temprano Estado del Bienestar.

Cuando no hay suficiente república, entonces hay opacidad y no transparencia, falsedad y no rendición de cuentas, debilidad en los ciudadanos a los que les van siendo arrancados sus derechos y garantías. Cada vez que unos abusan del poder otros disminuyen o quedan carentes de poder. La pobreza, por ejemplo, es un problema socioeconómico, por un lado, pero por otro lado es condenar a la gente que la sufra a no tener poder.

El primer gobierno del FA fue una vergüenza en términos republicanos. Un retroceso. Los antiliberales y antirrepublicanos tienen un concepto de proselitismo en que la verdad no importa, lo único que importa es la propaganda. Lo que diga la propaganda es la verdad. Después de 5 años de gobierno, la pobreza que era de 13% en toda la década del 90, es de más del 20%. Es menor al pico de la crisis de 2002 pero es muy superior a la el FA denunciaba en todos los años 90. Ojalá hubieren disminuido la pobreza a lo que criticaban en los años 90. No, es mucho más. Y hay que ser muy incapaces para tenerla tan alta. Porque han gozado de mucha riqueza. Por ejemplo, la carne, que estaba a 1.200 dólares la tonelada en 2005, llegó a 4.200 dólares a fines de 2008 y ahora está en 2.800 dólares. Con los productos agrícolas igual. Han recibido dinero nunca imaginado por el país por sus ventas al exterior, eso ha multiplicado la recaudación impositiva y no solo no supieron bajar sensiblemente la pobreza—han hecho todo tipo de maquillaje estadístico—sino que además, la distribución del ingreso ha sido un desastre. Mucho peor que en los años 90. Es decir, los ricos ahora son más ricos que en

la década del 90 y los pobres son más pobres. La participación de los salarios en el Producto Interno Bruto, en las actividades económicas del país, era históricamente del 40%, en los años 90 de más del 30% y ahora de poco más del 20%.

Han endeudado al país más que nadie en la historia uruguaya. La deuda externa, sin contar los intereses, era de 13.000 millones de dólares cuando asumieron y ahora es de 22.000 millones. La aumentaron un 70%, confiscando el futuro de las generaciones futuras, en medio de la bonanza económica.

Ahora bien, yo tuve amigos rentistas que murieron, fueron torturados, desaparecieron, se exiliaron creyendo luchar contra la pobreza, la desigualdad, la deuda externa. El FA estafó a sus héroes.

UD. ha insistido siempre en el valor de la tradición, el republicanismo y la reconstrucción del Batllismo. ¿Cómo visualiza estos conceptos en el marco de la nueva conducción partidaria?

El partido tuvo, en el siglo XX, un gran desarrollo republicano con el primer Batllismo. El politólogo colorado Ernesto Castellanos tiene un trabajo sobre como se concretaron simultáneamente las ciudadanía social, política y cívica.

El segundo Batllismo quiso hacer una profundización socialdemócrata con el fortalecimiento del Estado en la política de sustitución de importaciones. Logró resultados sociales, pero no supo adecuar la sustitución de importaciones a un mercado chico: hizo mercadointernismo con carencia de mercado interno. Ello complicó la economía y el crecimiento. Pero Don Luis no retrocedió un ápice en cuanto al republicanismo del país.

El tercer Batllismo—protagonizado por el liderazgo de Julio Sanguinetti y Jorge Batlle—no supo suficiente de republicanismo. Ello se explica por los tiempos que vivió el país y yo no soy afecto a explicaciones personalistas. No enfrentó a los poderes fácticos y muchas veces confundió sistema con establishment—sistema establecido de privilegios—el que, justamente, suele ser un obstáculo al funcionamiento del sistema. Se deterioró un valor clave del republicanismo batllista, la deliberación pública, y terminamos sin propuesta republicana y en crisis.

Creo que el Batllismo le debe a los colorados no batllistas que hicieron un aporte importante en la crisis del Partido. Pero eso es tan claro como que el Partido no crecerá sin Batllismo. De manera que hay que renovar el discurso republicano del Partido y alinear de propuesta republicana al Partido y a sus jóvenes generaciones. En suma, la política es propuesta, crítica y proselitismo de ideas. El Partido Colorado no propone, no critica y no expande ideas. Resultado está mal. Ahora es bastante bueno en auto engañarse y como Lacalle perdió 6

puntos en los últimos 45 días de la campaña electoral (pasó de 35% a 29%) y nosotros crecimos del 11 al 17 creemos que eso se debe a nuestro mérito. O, sacamos menos votos que nunca en la historia en la elección municipal, peor que en el 2005, y lo vendemos como una victoria.

¿Que evaluación realiza del primer gobierno frenteamplista y que percepción tiene del actual?

Como he dicho, el republicanismo tiene sus problemas, básicamente, cuando deja de adecuar sus instituciones. Tenemos un sistema judicial malo, un sistema electoral malo, un sistema mediático malo y faltan las mínimas reglas de juego en campos tan importantes como son en la economía moderna las entidades reguladoras de la competencia, que son las que defienden al país y al ciudadano. El nacionalismo también tiene sus problemas, pues no tiene mucho que decir en la civilización global. El que tiene más problemas, sin embargo, es el socialismo antiliberal. Todos sus postulados se cayeron y resultó la peor catástrofe en la historia de la humanidad. Mató 5 veces más gente que Hitler.

El pensamiento socialista de raíz marxista no entiende de transparencia, rendición de cuentas. En esto último es falsaria, como hemos dicho antes. En la transparencia es un desastre. El gobierno de Vázquez, lisa y llanamente, es el gobierno que ha incurrido en más irregularidades en la historia del país. Si uno va sumando, con Venezuela, sin contar los problemas de Ancap, hay 250 millones de dólares de irregularidades. Estoy sumando los 60 millones de dólares de venta de software iniciales, un escándalo. Los 150 millones de dólares de las viviendas vendidas y no construidas: en el juzgado está el pago de 18 millones de dólares de la comisión a Antonini Wilson, que es perseguido en Buenos Aires por 800.000 dólares y en realidad acá fue veinte veces más. Y los 32 millones y medio de los libros a un Ministerio de Venezuela que acá costaron 500.000 dólares. Pero tenemos mil casos más que agregar, Casino del Estado, Hospital Maciel, Pluna, etc., etc. Mujica va a intentar frenar eso, pero está transando adentro. El transa para después ganarles, pero ya ha transado tanto que no se puede creer.

¿Que análisis realiza de las elecciones de mayo en el país. Es viable un tercer nivel de gobierno (municipios)?

Nosotros los Batllistas fuimos los que impulsamos el segundo nivel de descentralización que fueron las Intendencias Municipales. Tenemos que encabezar el tercer nivel de descentralización que son las alcaldías. Allí se precisan más. ¿Por qué en Montevideo había 18 Centros Comunes y solo 8 Alcaldías. Tiene

que haber 18. Y tienen que haber más en todo el país. Y tienen que tener descentralización financiera. El nivel de la democracia local es el más prestigioso a nivel de otros países y es el que mejor ejecuta y controla el gasto. Ahora hay pocas Alcaldías y sin recursos. Los republicanos tenemos que bregar por fortalecer las alcaldías y luego por ganarlas. Como tenemos que bregar por cambiar el sistema judicial, el sistema electoral, la ley de partidos, las instituciones todas modernizarlas.

¿Qué opinión le merece la participación de la oposición en entes autónomos y servicios descentralizados?

Es lo normal. Durante 80 años en el país la oposición participaba en el control de las empresas del Estado. Con mayor participación cuantitativa que ahora. Ahora parece que lo inventaron recién. Fue una locura de Vázquez, particularmente de Astori, negarle a la oposición participación en las entidades estatales para poder controlar. Fue una regresión en términos de república. Ahora estamos de lo más contentos porque hay lo que siempre hubo y lo que es natural. Esto no implica ningún tipo de acuerdo con el gobierno. No lo implicó nunca. Cuando Wilson hacía aquellas interrelaciones temibles, los blancos estaban en todas las empresas públicas controlando. No tienen nada que ver con control con coparticipación. Una palabra que particularmente repugnaba a Batlle y Ordóñez y a la que llamaba "contubernio".

¿En qué temas debería trabajar el partido colorado para ser opción de gobierno en el próximo período electoral?

El Partido tiene que hacer cursos de formación política. Tiene que realizar congresos ideológicos durante los 5 años, como dice la Carta Orgánica a nuestra propuesta, y tiene que realizar el Congreso Programático durante la campaña electoral como también dice la Carta Orgánica. La actual Convención empezó por violar la Carta Orgánica en este aspecto. Luego tiene que hacer las elecciones de afiliados prevista en la Carta Orgánica también a nuestra iniciativa. Un partido es primero un partido de militantes, de elaboración colectiva del programa con esos militantes, y luego someter esa propuesta al soberano. Pero el verdadero soberano de los partidos son los afiliados. Así funcionaba cuando hizo al país. La idea del tercer Batllismo de un partido político desmovilizado, sin afiliados para poder ser gobernado por las cúpulas, determina partidos políticos sin musculatura, sin centros de opinión, sin formación cívica, sin formación de ideas y de propuestas.

12 Propuestas sobre Seguridad

Elaboradas por la Comisión de Seguridad Pública de Batllistas

1) Hay que restablecer el principio de autoridad. La ideología frenteamplista impide aplicar la norma inicial según la cual la Policía debe reprimir el delito. Y para ello debe estar legalmente amparada y profesionalmente adiestrada, lo que hoy no ocurre.

2) Es necesario profesionalizar a la Policía. A partir de la vigencia del artículo 202 de la ley de Presupuesto, No. 19.355, los ascensos en la Policía son dispuestos por el Ministerio, casi todos, o todos, sin concursos ni cursos para ascender de grado. Si bien esa norma presupuestal indica que para proceder a los ascensos se tendrá en cuenta el período de permanencia en el cargo, se le otorga al Ministerio la más amplia facultad para proceder según sus criterios, lo que da lugar a manejos políticos y partidarios. Hay que derogar esa norma, restituyendo en su plenitud los mecanismos de profesionalidad impuestos por la ley orgánica policial.

3) Hay que mejorar la Enseñanza policial para formar Policías más profesionales y mejor entrenados. Los cursos actuales le han restado horas a las disciplinas tácticas y al uso de armas, con un resultado muy negativo.

4) Hay un serio problema de gestión. El presupuesto del Ministerio ha crecido mucho, ubicándose hoy en torno a los U\$S 850 millones, pero esa cifra no ha tenido impacto. Como en otras áreas del Estado, el mayor gasto no ha significado una mejor gestión. El Ministerio cuenta con más de 31.000 funcionarios, pero sólo 15.000 están dedicados a la seguridad en las calles (*).

5) A eso hay que agregarle casi 30 mil personas más que trabajan en las empresas de seguridad privada pero que no tienen preparación ni facultades para actuar. En conjunto, funcionarios del Ministerio y guardias privados, conforman un elenco enorme pero muy ineficiente. Para el largo plazo, hay que cambiar el modelo policial, para que sea un cuerpo integrado por personas seleccionadas por su vocación y aptitud, que tengan una exigente formación profesional y un amparo legal muy amplio. Hay que pasar del modelo cuantitativo al modelo cualitativo.

6) El Ministerio ha concentrado la organización policial, en vez de descentralizarla, como indican los modelos policiales exitosos en el mundo. Se dismantelaron las comisarías y las direcciones nacionales, procediéndose a una nociva concentración de las responsabilidades en el Ministerio. Hay que descentralizar la gestión, volviendo al protagonismo territorial de las Comisarías.

7) Hay que establecer un mecanismo de auditoría externa al Ministerio de Interior para comprobar las cifras de los delitos y los resultados de las encuestas y estadísticas sobre la evolución del crimen y para evaluar la gestión de las dependencias policiales. El Ministerio ha manipulado las cifras del delito y actualmente está omiso con la publicación de los datos de la Encuesta Nacional de Victimización, realizada por el Ministerio tras un convenio con el Instituto de Estadística y culminada hace más de un año.

8) Es necesario que el país se replantee globalmente su política contra las drogas y el narcotráfico. Hay que hacer un acuerdo multipartidario de larga duración. El narcotráfico puede corroer las bases de la Policía, de la Justicia y del sistema político. Ante ese enorme desafío, la ley de liberalización de la marihuana, planteada para luchar contra el narcotráfico, significó un rotundo fracaso. Ahora hay que hacer un acuerdo con todos los partidos y sectores sociales para definir una política nacional.

9) La Policía debe recuperar sus facultades para investigar. La aplicación del nuevo Código del Proceso Penal ha dado lugar a improvisaciones y cambios, pero aún se le sigue concediendo a la Fiscalía la prioridad en materia de investigación de los delitos, diluyéndose deliberadamente las facultades de la Policía en esa materia. Eso es un error. Hay que reintegrarle a la Policía sus facultades naturales al respecto.

10) Las cárceles no cumplen sus cometidos. No rige la disciplina correctiva ni la reeducación. Sólo un 37% de los reclusos realizó alguna actividad laboral, en forma esporádica. Y sólo un 21% tuvo alguna actividad educativa, también esporádica (**). Con una reincidencia del 65% y con un egreso anual de 6000 reclusos en promedio, eso significa que, por año, 4000 personas vuelven al circuito del delito.

11) Hay reformas legislativas que son necesarias y que deberían acometerse cuanto antes, sin perjuicio de revisiones más generales y de fondo: A) Ampliar y precisar el instituto de la legítima defensa presunta de los funcionarios policiales. B) Analizar en detalle la veintena de normas que establecen mecanismos liberatorios y de disminución de las penas; procediendo a la derogación de algunas de ellas. C) Legislar sobre las competencias de los guardias privados. D) Considerar la ampliación de circunstancias agravantes de las penas en casos de alevosía y reincidencia en los delitos graves.

12) El Uruguay de 2020 tiene que encarar una profunda reforma de la Enseñanza y debe promover una nueva orientación de las políticas sociales. Con ello, hay que recomponer los valores y las señales que den el gobierno y la sociedad. El populismo nos ha dejado facilismo, irresponsabilidad, igualación hacia abajo, asistencialismo. Dejar presos libres con antelación al cumplimiento de sus penas; no cerrar las bocas de pasta base porque son manejadas por familias que trabajan; o ceder territorio a las bandas de delincuentes, son expresiones de ese irrespeto por la ley, la anomia invocada por el Director de Policía Mario Layera. Además de recomponer la trama social, Uruguay debe reconstituir sus valores, promoviendo la ética del trabajo y de la responsabilidad. En ese marco, el cumplimiento de la ley en todos sus alcances tiene el significado de restablecer la vigencia de la República. NOTAS:

(-) La Comisión está integrada por: Andrés Ojeda, Luis Lozano, Alejandro Fernández Chávez, Daniel Lamela, Guillermo Maciel, Sara Durán, Graciela Rompani de Pacheco y Luis Hierro (*) El Ministro Bonomi informó en el Parlamento que la tasa de policías ejecutivos en Uruguay es de 421 cada 100.000 habitantes, una de las más altas en la comparación internacional. La regla de tres establece que, con una población de 3.300.000, habría sólo 13.893 en tareas estrictas de seguridad y patrullaje, un rotundo desequilibrio respecto al total de empleados del Ministerio de Interior. (**) Informe del Comisionado Parlamentario.





José Luis ITUÑO
Periodista



Gustavo RISSO SINGLÁN
Edil en Lavalleja. Escritor

¿Realidad o «aguas de borrajas»?

FELICES LOS CUATRO...

Lacalle planteó en Flores «evolucionar» sobre lo que esté bien hecho por el FA y un gobierno «inclusivo» entre 4 partidos políticos.

El fin de semana pasado Luis Lacalle Pou tiró al ruedo en el Departamento de Flores dos conceptos interesantes: evolución y gobierno «inclusivo», descartando una coalición solamente entre los dos partidos fundacionales. Con respecto al segundo de ellos, aclaró que en realidad –si resulta electo Presidente- quiere instaurar un gobierno «inclusivo» de al menos cuatro partidos políticos con participación activa de ellos en el Poder Ejecutivo y aunque no los nombró, sería lógico que se tratara de su propio partido, el Nacional, el Colorado, el Partido Independiente y el Partido de la Gente.

Todos los votos para formar mayoría

Esta aspiración de Lacalle, si se quiere es casi una obligación expresarla, en la medida de que el Precandidato nacionalista sabe muy bien que para ser Presidente necesitará de los votos de toda la oposición en el balotaje de noviembre del 19 o al menos los de la mayoría de los votantes.

La pregunta que muchos batllistas nos hacemos hoy es si el tema avanzará hasta cristalizar un gobierno con la inclusión de todas las fuerzas políticas afines o si solo se trata de una simple expresión pre electoral en busca de los necesarios votos de noviembre, que después quedará «en aguas de borrajas» como decía mi abuela Emma.

Girar 180 grados

La idea de Lacalle es lógica y a mi modo de ver «desde la humildad» – como dijo el líder blanco- será la única forma de dar un giro en la política uruguaya y cambiar hacia otro modelo de país. No sé si mejor o peor, pero al menos diferente. Eso es lo que la gente quiere. El otro concepto que utilizó fue el de «evolución».

Lacalle Pou fue claro al manifestar que no pretende instaurar políticas «fundacionales» reconociendo que aquellas cosas que están bien a su entender las mantendrá, como por ejemplo los Consejos de Salarios. En este punto marca una clara diferencia con el Frente Amplio, cuya estrategia en estos 13 años de gobierno ha sido la de dejar en claro que el Uruguay próspero comenzó el 1ro. de marzo de 2005.

«Fina» mayoría

Hay un claro giro en el discurso de Lacalle con respecto al suyo propio de 2014 y a los de su padre en 2004 y 2009, hablando de «inclusión» de todos los partidos de la oposición en el gobierno, y pensando en «evolucionar» sobre muchas de las realizaciones del Frente Amplio. De resultar electo Presidente en 2019, el líder nacionalista necesitará cada voto en un fino (dese el punto de vista de las mayorías) Parlamento para gobernar a sabiendas que el Frente Amplio le colocará la «bañadera» en el arco con Mujica de chofer.

RIVERA: 234 años

Nacido el 17 de octubre de 1784, en las cercanías de Montevideo, hijo de un español originario de la provincia andaluza de Córdoba y de una bonaerense.

José Fructuoso Rivera combatió en las guerras de emancipación en que la Banda Oriental mantuvo, primero contra la presencia colonial de España y, más tarde, contra la breve dominación de Portugal. De hecho, participó en las luchas independentistas desde sus mismos comienzos. En enero de 1811 se unió a su hermano Félix, quien se había sumado a su vez a las filas de Artigas. Se incorpora a las filas de los patriotas Pedro Viera y Venancio Benavides, anunciadores de la liberación uruguaya en el llamado Grito de Asencio el 28 de febrero de 1811.

En marzo de 1811, participa en la «toma de Poblado de Colla». El 18 de mayo de 1811 se mezcla entre las tropas que derrotaron a los españoles en la Batalla de Las Piedras.

En 1816, cuando los independentistas parecían derrotar a los realistas españoles, los portugueses establecidos en Brasil invadieron la Banda Oriental. Rivera siguió combatiendo por la independencia de la Banda Oriental practicando la guerra de guerrillas. En marzo de 1820, dos meses después de la derrota en la Batalla de Tacuarembó, Rivera fue vencido por los portugueses en la batalla de Tres Árboles. Tras este revés, acordó con las autoridades portuguesas un armisticio que le permitió seguir como oficial militar en el ejército colonial de Portugal destacado en territorio oriental.

Ya en 1821, firmó el acta que determinaba que las tierras paraguayas pasaran a integrarse a Portugal con la denominación de Provincia Cisplatina.

Cuando Brasil se independizó de Portugal en 1822 y se constituyó el Imperio Brasileño, la Cisplatina pasó a formar parte del mismo. Al mismo tiempo, Rivera ingresó en el nuevo Ejército imperial. Nombrado en 1824 comandante general de las fuerzas brasileñas en la Provincia Cisplatina, y que se unió en 1825 a los llamados Treinta y Tres Orientales. Unos días después de que los hombres de Lavalleja llegaran a territorio uruguayo, junto al arroyo Monzón se cruzan los brazos de Lavalleja y Rivera.

Fructuoso Rivera intervino de forma determinante en la victoria independentista en la Batalla de Rincón, que tuvo lugar el 24 de

setiembre, y en la decisiva Batalla de Sarandí, acaecida el 12 de octubre y que tuvo como consecuencia la anexión temporal de la Banda Oriental a las Provincias Unidas del Río de la Plata.

La alianza entre Rivera y Lavalleja, duró hasta que la Banda Oriental del Uruguay, logró independencia de Brasil y de las Provincias Unidas del Río de la Plata, y que proclamó la real independencia en 1828, en que dos años después la Banda Oriental se dotó de una Constitución Republicana Unitaria.

Rivera, fue elegido primer presidente de la República el 24 de octubre de 1830 por la Asamblea General Legislativa, derrotando a Lavalleja, Gabriel Antonio Pereira y Joaquín Suárez. Asumió el cargo el 6 de noviembre de 1830. El 24 de octubre de 1834 Rivera fue sucedido interinamente por Carlos Anaya, a quien sustituyó en la alta magistratura el 1 de marzo del año siguiente Manuel Oribe. En 1836 conforma el Partido Colorado, integrado por los partidarios de Rivera y los defensores del liberalismo. En 1838 Rivera derrocó a Oribe, pero el bonaerense Rosas siguió reconociendo al depuesto como presidente de Uruguay y le prestó todo su apoyo, desencadenando definitivamente la Guerra Grande. Rivera asumió la presidencia de la República el 11 de noviembre de 1838 y, si bien el 28 de febrero de 1839 resultó sustituido interinamente por Gabriel Antonio Pereira, su victoria electoral le permitió volver al cargo constitucional el día 25 de marzo siguiente. Su mandato se prolongó hasta el 1 de marzo de 1843. Después se exilia en 1845, debido al conflicto civil, regresando a la República Oriental en 1846, que un año más tarde vuelve al exilio, estableciéndose en Río de Janeiro.

Concluida la Guerra Grande, el caudillo colorado Venancio Flores, Ministro de Guerra, derrocó en setiembre de 1853 al presidente Juan Francisco Giró. Venancio Flores constituyó «el triunvirato» en el que lo conformaron el propio Flores, Lavalleja y Rivera. Cuando Rivera se dirigía hacia Montevideo para asumir el cargo como Presidente de la República, falleció junto al arroyo Conventos, en la ciudad de Melo, en el rancho de su amigo Bartolo Silva, el 13 de enero de 1854.

Nos están rodeando

Miguel MANZI

Abogado, ex diputado, Partido Colorado
miguelmanzi@gmail.com <http://miguelmanzi.com>



El año pasado salió una película, «Windriver» (titulada en español «Viento salvaje» o, en peores versiones, «Muerte misteriosa»), con Jeremy Renner, Elizabeth Olsen y elenco (entre otros, un entrañable actor que toda su vida hizo de indio, ahora haciendo de indio viejo). La película me pareció de media tabla, pero tiene un par de escenas absolutamente espectaculares, que bien valen el culebrón que las rodea. En una, cuando van marchando juntos los buenos y los malos (todavía en duda) (un grupo de policías locales y otro de guardias privados, todos ex combatientes, todos armados), de repente uno de los buenos desenfundada su arma y, mientras apunta a los malos, se pone a gritar como loco a sus compañeros: «¡Nos están rodeando!» (en rigor, dice «flanqueando» -flanking-, verbo poco usual en español). Tras interminables segundos de estrés, unos apuntando a otros, la agente del FBI que fue a investigar el caso logra persuadir a todos que guarden sus armas. Entonces, el que había desenfundado primero advirtiendo la maniobra de los otros para encerrarlos en un arco mortal, mira a la del FBI desesperado y le dice: «¿¡No vio que nos estaban rodeando!? ¿¡No lo vio??». Y ante la repetida y terca negativa, perdida ya toda esperanza, baja su arma y repite para sí mismo: «No lo vio, no lo vio...». El desenlace es previsible: en la siguiente los cosen a balazos (no dejen de verla -no conté todo; o si quieren ver solo esas escenas, están en YouTube, bajo «WindRiver 2017 -Stand Off scene», <https://www.youtube.com/watch?v=PqqYuJ8G0s>).

Cartón lleno

La recién estrenada precandidatura de Bergara, completa el flanqueo del Frente Amplio: por la extrema izquierda, Oscar Andrade (PCU, SUNCA, chavista-madurista); de entrelazurda, Carolina Cosse (hierática tecnócrata patrocinada por el MPP -está guardando el lugar-, encaramada en su inconstitucional berretín de arena); por el medio, Daniel «Vamo'arriba» Martínez (demagogo de corte tradicional, cuyo legado como intendente será la bicisenda de Av. Italia); y por derecha Mario Bergara (economista ortodoxo educado en EE.UU., encarnando la moderación y las garantías que otrora malvendera el enmohecido Astori). ¿Qué más se precisa para ser catch-all? Y si entre todos no aseguran el tiro, sale Mujica,

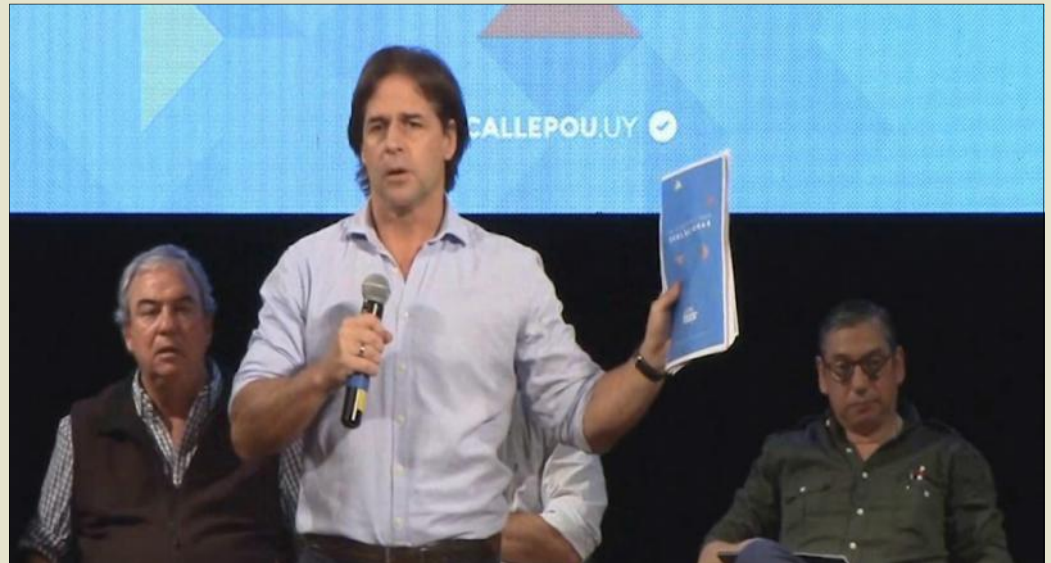
cuya candidatura no puede descartarse hasta el 30 de mayo del año próximo, último día de inscripciones para las internas. ¿Cuánto espacio ocupan los candidatos del F.A. en el arco ideológico? Mucho más que 180

en actos colectivos, se sacan fotos juntos, tienen adversarios comunes; comparten el mismo marco simbólico, estratégico, orgánico y programático. De inmediato a las internas, acuerdan la fórmula que mejor conjugue los votos y el marketing electoral, y encaran

como superior es el objetivo de cambiar el rumbo del país.

Peligramos perder

El gobierno y el Frente Amplio están en un muy mal momento. Seguridad,



grados y poco menos que 360; dejan apenas el ángulo libre para tirotear a la oposición sin recibir fuego amigo. ¿Cuánto ocupan los candidatos de la oposición? No importa: si llegan separados a octubre, en noviembre ocupan poco más que el espacio del candidato que pasa al balotaje. Que, para la mitad de la oposición, es un candidato no solo ajeno, sino adversario excluyente hasta ayer nomás. Así, un número de los ciudadanos que votaron a la oposición en octubre, no votan al candidato opositor en noviembre, en porcentaje suficiente para que gane el F.A., como viene ocurriendo hace tres elecciones (en la última de 2014, el candidato opositor perdió 9 puntos en noviembre, respecto a la suma de los votos opositores de octubre, sufriendo la astronómica diferencia de 14 puntos con la fórmula oficialista). ¿¿No lo vio??

Es el balotaje, estúpido

Para diseccionar el fenómeno, adviértase la asimetría de las trayectorias entre los candidatos y fórmulas presidenciales del oficialismo y de la oposición: hasta las internas de junio, los candidatos del F.A. compiten en el marco de su coalición. Pasan por el plenario, se encuentran en la sede de la calle Colonia, discuten del licenciado en genética, participan

en actos sin titubeos. Por supuesto que todos los que votan mal quedan sangrando por la herida. Pero siguen teniendo el mismo marco simbólico, estratégico, orgánico y programático común, el de la coalición, que finalmente los contiene y ampara. Y falta lo que define el pleito, la frutilla de la torta: la fórmula que se presenta en octubre, es la mismísima que sigue de largo a noviembre. No hay trauma, ni crisis de identidad, ni arreglos de compromiso. No hay forma ni razón de perder un solo voto entre primera y segunda vuelta. Aquí se patentizan todas las potencias de la coalición oficialista. Mientras la oposición, que llega dividida a octubre, no puede retener la suma de sus votos en noviembre; el candidato que pasa a segunda vuelta, no es capaz de encolumnar detrás suyo a todos los votantes de los demás partidos, que por supuesto no responden mecánicamente a los acuerdos que puedan alcanzar sus dirigidos. ¿Cuál es el remedio? UNA COALICIÓN OPOSITORA, estratégica, programática y electoral, que llegue con una fórmula y un programa común a octubre. ¿Se puede hacer? Por supuesto que se puede (preguntale al PCU, al MLN, al PSU, al FLS, a los veintitantos grupos y partidos coaligados en el F.A.). Solo requiere un sacrificio superior de la dirigencia,

educación, empleo, agro, vivienda, salud, déficit, deuda, inflación, corrupción, corrupción, corrupción. Pero es un buen momento para estar en un mal momento: falta un año para las elecciones, y quedan recursos intocados. Sería de una ingenuidad pueril, pensar que el presente y evidente deterioro del gobierno y del F.A. conducen inexorablemente a la victoria de la oposición el año que viene. Como sería de una vanidad injustificable, pensar que algún partido o candidato puede ganarle solito a la coalición. Hay antecedentes recientes y rotundos, y hay factores estructurales indesmentidos, que no dejan margen para la aventura. Así como venimos, podremos oprimarle las mayorías parlamentarias al Frente; pero el destino de la República se juega en el Parlamento sino en el Poder Ejecutivo. Es el Ejecutivo el que diseña y materializa las políticas públicas, elabora y administra el presupuesto, marca la agenda y el rumbo del país. Hoy parece consolidada, entre los principales dirigentes opositores, la necesidad de armar una coalición para gobernar. Pero para gobernar, primero hay que ganar. Y para ganar, además de los errores ajenos y las virtudes propias, se necesita una coalición opositora integral.



Gustavo TOLEDO
Profesor de Historia. Periodista

El peligro de la bolsonarización

Según declaró recientemente la ministra María Julia Muñoz a un medio de comunicación, en Uruguay «puede haber un Bolsonaro», pero «un poco más tapado» porque la ciudadanía no es tan «retrógrada» como la brasileña. Aun acertando en el diagnóstico (hasta un reloj parado acierta dos veces al día), la ministra se equivoca en la conclusión a la que arriba. Es más, tiendo a pensar que se equivoca deliberadamente puesto que integra un gobierno al que —aunque «un poco más tapado»— bien le cabe ese adjetivo y ella misma podría ser calificada de ese modo.

Es obvio que puede haber un Bolsonaro escondido detrás de una puerta, o dos, o tres, o cuatro o vaya uno a saber cuántos entre nosotros, porque —precisamente— con el paso de los años nuestra ciudadanía se ha vuelto cada vez más conservadora, o retrógrada, parafraseando a la ministra, si por tal entendemos —siguiendo la definición del diccionario de la RAE— a aquella «que es partidaria de ideas o instituciones políticas o sociales propias de tiempos pasados».

De hecho, el FA es una fuerza retrógrada, ¿qué duda cabe? Vista en perspectiva histórica, no nació con el objetivo de abrir las puertas al socialismo —¡qué va!— sino como un intento desesperado de volver a la arcadia Batllista, y ha sido ese propósito su razón de ser hasta el momento, al menos desde el punto de vista afectivo y simbólico, puesto que en verdad no ha hecho otra cosa más que distanciarse de aquel en todos los demás planos.

Los últimos tres períodos de gobierno, a los que los politólogos afines califican generosamente como «progresistas», son fruto del espíritu nostálgico y timorato de una sociedad enamorada de su pasado, o, peor aún, de aquel que décadas de picoteo constante en el imaginario colectivo convenció de haber vivido, y en realidad no vivió.

Se podrá alegar que la nueva agenda de derechos, la despenalización del aborto, la legalización de la marihuana y el proyecto de ley «trans», por sólo mencionar algunos ejemplos, son avances que deben ser valorados como parte de un impulso progresista sólo comparable al que el Uruguay vivió a principios del siglo pasado de la mano del Batllismo. Una comparación antojadiza, que sólo es posible realizar desde la mala fe o la ignorancia histórica, puesto que no

hay nada más alejado de aquel tiempo en el que se sentaron las bases de un nuevo contrato social entre los uruguayos, se construyó ciudadanía y se fortalecieron las instituciones republicanas que éste en el que se ha hecho exactamente lo contrario. ¿Será que los abanderados del pseudo progresismo desconocen dónde y quiénes diseñan esa «agenda»? ¿Quiénes la financian y cuáles son sus objetivos reales? Claro que no, pero por si acaso alguno de ellos se olvidó



del ABC, se lo recuerdo: ser de izquierda supone defender la república y el Estado de Derecho, respetar los pronunciamientos populares, reivindicar la inviolabilidad de los derechos humanos —por definición, generales y universales— y velar por los intereses de los más y no de las élites. Por el contrario, sembrar con cámaras de seguridad todas las esquinas del país, convertirnos en laboratorio de experimentos sociales financiados por magnates extranjeros, boicotear la enseñanza pública, convertir al Estado en el socio bobo de una multinacional y adular a los que mandan, ciertamente no lo es.

Ahora bien, si luego de la dictadura las elecciones se ganaban en el «centro», como enseñaba Juan Rial, con el arribo a nuestras costas del

verso del «fin de la historia», se ganaron en el cuadrilátero de la derecha, y lo hizo precisamente una derecha «social», disfrazada de izquierda, para no desentonar con las corrientes de moda.

Desde ese entonces ya no oímos hablar más de revoluciones, ni de reformas agrarias, ni de transformaciones de calado. Ni muchísimo menos de hacer temblar las raíces de los árboles. De hecho, aquí ya nadie habla de cambiar nada sino

cuenta por estos días las encuestas de opinión pública, amén de las redes sociales, las cartas de lectores, los comentarios a pie de página de las noticias políticas, las charlas entre amigos y compañeros de trabajo, que saludan con algarabía y no sin cierta cuota de envidia el avance de los Bolsonaros en la región.

Así las cosas, un electorado cada vez más conservador e intolerante conduce a que partidos mal parados y dirigentes con convicciones lábilas (incluso entre aquellos autoproclamados de izquierda) corran detrás de él, tratando de satisfacer sus reclamos y caprichos con promesas de mano dura, reeditando falsas antinomias y planteando salidas demagógicas, lo que constituye un verdadero peligro para el sistema democrático. Por cierto, no estoy descubriendo la pólvora sino apenas abriendo la ventana: es lo que le pasa a la Democracia Cristiana de Merkel con el avance de los neonazis en su país, al PP de Casado con la aparición de VOX, a Sarkozy en su momento y a Macron ahora con los Le Pen y hasta al mismísimo Berlusconi en Italia con el crecimiento de la Liga Norte, actualmente en el poder en alianza con los populistas de Beppe Grillo.

En tiempos de miedo e incertidumbre como éstos, no debemos descartar que una izquierda retrógrada, más pensando en nuestros hijos y en los hijos de nuestros adversarios que en nosotros mismos, si estamos dispuestos a saltar al precipicio detrás de falsos mesías o si debemos convertirnos en la barrera ciudadana que contenga el avance de las fuerzas de la sinrazón y la barbarie, aunque estas aparezcan a cara lavada o disfrazadas como en otras ocasiones con ropajes ajenos.

Por eso, es hora de que las fuerzas democráticas tomen nota de los vientos que soplan y se preparen para levantar entre todas las banderas de la democracia, la libertad y la tolerancia, y que los ciudadanos de a pie empecemos a preguntarnos seriamente, más pensando en nuestros hijos y en los hijos de nuestros adversarios que en nosotros mismos, si estamos dispuestos a saltar al precipicio detrás de falsos mesías o si debemos convertirnos en la barrera ciudadana que contenga el avance de las fuerzas de la sinrazón y la barbarie, aunque estas aparezcan a cara lavada o disfrazadas como en otras ocasiones con ropajes ajenos.

Principio del formulario

El mercader de la muerte

Lorenzo AGUIRRE
Periodista. Escritor. Asesor Cultural,
Director de Orquesta



Los Premios Nobel, son los galardones internacionales que se otorgan cada año como reconocimiento a figuras o instituciones que llevaron adelante descubrimientos, o supuestamente, aportes excepcionales a la humanidad. Se instituyeron en mil ochocientos noventa y cinco - como última voluntad del industrial sueco Alfred Nobel -, comenzando a entregarse en mil novecientos uno, dentro de las categorías, Química, Física, Medicina, Literatura, y Paz. Las distinciones, son a través de la Real Academia Sueca de Ciencias, Instituto Karolinska, Academia Sueca, y Comité Noruego del Nobel, y constan de Medalla de Oro, Diploma, y un metálico de aproximadamente un millón de euros. En la reciente edición el Premio Nobel de la Paz fue entregado a Nadia Murad, Embajadora de Buena Voluntad por la Organización de Naciones Unidas, y al ginecólogo congoleño Denis Mukwege por su esfuerzo para poner fin al uso de violencia sexual como forma de guerra. También estuvieron nominadas figuras «consulares», como el delirante Donald Trump, el líder dictador de Corea del Norte, Kim Jong- Un, y un ex agente de la KGB, el presidente ruso Vladimir Putin....¡Pensaba que no tenía nada para asombrarme!...¡ Estoy totalmente equivocado!

Entre los Nobel, se entregó el de Medicina, que, en esta oportunidad correspondió al profesor James Allison, de la Universidad de Texas, Estados Unidos, como asimismo al profesor Tasuku Honjo, de la Universidad de Kyoto, Japón, por los trabajos sobre tratamiento del cáncer, y el descubrimiento de una terapia contra dicho mal mediante la inhibición de la regulación inmunonegativa, según declaración de la Asamblea Nobel del Instituto Karolinska de Estocolmo. El objetivo de la terapia fue permitir que, el sistema inmunológico tuviera una actuación más rápida, para combatir el cáncer. Es oportuno recordar que, el pasado año, tres genetistas norteamericanos recibieron la distinción por sus investigaciones sobre el reloj biológico, que pauta la regulación del cuerpo a los ciclos del día y la noche,

como también las alteraciones del sueño.

Al igual que en «Medicina», dos personalidades recibieron el «Premio Nobel de la Paz»; por un lado, Nadia Murad, joven de veinticinco años que sufriera los horrores infligidos por el Estado Islámico a su pueblo, los yazidíes de Irak.

Nadia Murad, raptada en agosto del año dos mil catorce, y llevada a Mosul, fue torturada y violada, para luego ser vendida como esclava sexual.

Murad, obligada a convertirse al islam - renunciando a su fe yazidi, religión practicada en el Kurdistán iraquí -, relató ante la ONU en New York, las violaciones, y como pudo escapar.

En la actualidad, Murad, es Embajadora de Buena Voluntad a través de la Organización de las Naciones Unidas, y una luchadora incansable por la protección a las víctimas del tráfico de personas.

Junto a su amiga Lamiya Aji Bashar - con quien ganara el Premio «Sájarov» del Parlamento Europeo, en el año dos mil dieciséis - sigue reclamando sobre los tres mil yazidíes desaparecidos que, supuestamente, se encuentran en cautiverio.

Nadia Murad, líder de su pueblo, hizo posible que se reconociera como genocidio la persecución ocurrida en el año dos mil catorce, y el Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas está decidido a reunir las pruebas de los crímenes del Estado Islámico.

Además de Nadia Murad, fue galardonado con el Premio Nobel de la Paz el ginecólogo congoleño Denis Mukwege, por su esfuerzo para poner fin al uso de violencia sexual como forma de guerra.

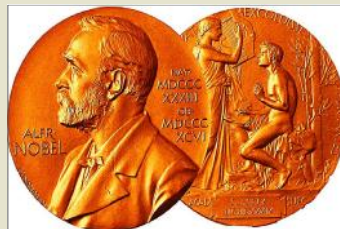
Mukwege, se dedica a curar a mujeres violadas en la República Democrática del Congo - denominada Zaire, entre mil novecientos setenta y uno y mil novecientos noventa y siete -, uno de los cincuenta y cuatro países que forman parte del continente africano, y donde existen más de mil violaciones por día.

Candidatos para la Paz

Los cinco miembros del comité de elección de los Premios Nobel tuvieron que decidir entre trescientos treinta y un candidatos, teniendo presente que se encontraban también el mandatario francés Emmanuel Macron, la Primera Ministra de Gran Bretaña, Theresa May, y figuras «consulares» que reúnen todas las «bondades» para ser «Premio Nobel de la Paz», como el

delirante Donald Trump, el ex agente de KGB, Vladimir Putin, hoy Presidente de Rusia, y como frutilla en la torta, el líder norcoreano Kim Jong- Un, por el esfuerzo en buscar un acercamiento entre las dos coreas, y defender la paz en el mundo.

Al dictador norcoreano Kim Jong - Un - que asumiera el gobierno en el año dos mil once -, un vehemente de treinta y ocho años cuya principal pasión fue repudiar a los Estados Unidos, como a todos los «imperios» - aunque, él, llegó al poder tras la muerte de su padre -, no le faltaron oportunidades para manifestar que aceleraría su programa nuclear, y sin importar la zona en la cual se realizarían las



pruebas atómicas. Al mismo tiempo, Kim Jong - Un, se abrazaba a Pekín, y aplaudía la memoria de Mao, un hombre que destruyó la agricultura y provocara una hambruna que costó la vida a millones de chinos.

Las «reflexiones cósmicas», todas derretidas del líder Kim Jong - Un, hacia China, y al mismo tiempo por la figura de Mao, se han transformado en un verdadero culebrón, y la amenaza de «guerra hasta que no quede nada», ha marcado un agravamiento en el cual podría llevar a una tercera guerra mundial.

La crisis provocó que, el miedo, apretara a casi todos los países integrantes de la Organización de las Naciones Unidas, haciendo en consecuencia un movimiento en el esqueleto, y empezar a ejercitar la musculatura en las nalgas, las cuales se habían apoltronado sin ninguna clase de estrés.

El Consejo de Seguridad no tuvo más remedio que salir del letargo, y entonces la ONU mostró un perfil en el cual fatigosamente se tuvo que poner a hablar, defender inocentes, evitar una guerra porque se debe cuidar a la humanidad, y entre frases ya gastadas, sostener los derechos de la mujer - bajo el régimen de Kim Jong - Un, no existen -, como asimismo los derechos humanos.

Las expresiones tanto del líder de Corea del Norte, como del presidente

norteamericano Donald Trump, demuestran que, ser multimillonario, y tener «poder» - se puede venir abajo en un segundo si los viene a buscar la parca -, no son sinónimos de cultura y educación. En estos casos en particular, de un lado y otro, los «caballeros» de referencia ponen de relieve no solo la soberbia y pasiones que «decoran», sino la vulgaridad que sazona sus figuras tóxicas, que se amalgaman con diplomacias chabacanas, y una fina estrategia entre corporaciones a las cuales no les interesa la unificación, porque, de ser así, los soldados vuelven a casa y la imagen de poder se deteriora.

La realidad, es, que, el tema Pyongyang - Seúl, es un ingrediente menor, pero un buen pretexto para la movilización y expansión en el Pacífico.

Donald, y Kim...ellos... ¿estaban nominados al Premio Nobel de la Paz!

Alfred... la paz a través de la dinamita

Alfred Nobel, nacido en Estocolmo, Suecia, en mil ochocientos treinta y tres, y fallecido en San Remo, en mil ochocientos noventa y seis, fue un químico, e ingeniero que compró «Bofors», una empresa siderúrgica de hierro y acero, convirtiéndola en fábrica de armamento.

Nobel, inventó la balística, precursora de explosiones militares sin humo, y muy en particular la dinamita, producto de consumo masivo que lo llevaría a tener una riqueza incalculable.

Llamado «el Mercader de la Muerte», Alfred Nobel en su último testamento dejó una fortuna para la creación de premios destinados a hombres o instituciones que dieran «el mayor beneficio a la humanidad» en los campos de química, física, medicina, literatura..... y por la lucha contra los conflictos bélicos, en busca de paz. ¡Me ha dejado pensando profundamente...!





Marcelo GIOSCIA
Abogado, Periodista,
Convencional del PC en Canelones

Lamentable demostración

Hace muy pocos días, la Universidad de la República estrenó nuevo Rector, quien en segunda vuelta, obtuvo de la Asamblea General del Claustro, los votos necesarios para asumir por un período de cuatro años, la conducción de esta Institución Pública.

Lo que debió ser una fiesta de normal sucesión institucional, dentro de las normas de derecho que regulan este acto, se convirtió en una inaceptable muestra de intolerancia, impropia de «universitarios», de quienes se espera una actitud y una conducta ajustada a esas normas de sana convivencia democrática, que lamentablemente

menos que la máxima institución pública que dirige los destinos de la educación superior en nuestro país. Pero ni se consideró tampoco que esta demostración, totalmente fuera de lugar, se efectuaba en un espacio público cuyo funcionamiento pagan los contribuyentes, muchos de los cuales ni siquiera pasan por sus aulas.

Ni ellos, ni sus hijos, pues por el estado en que se encuentra la enseñanza terciaria pública, muchos han optado por asumir el costo de sus carreras universitarias, en instituciones privadas de excelente nivel (en docentes y equipamiento) con el beneficio de un óptimo aprovechamiento del recurso tiempo.

Ni más, ni menos.

De modo que, la amarga experiencia de esta elección en segunda vuelta, no debiera pasar desapercibida.

La misma nos llama a una profunda reflexión y compromiso al nuevo Rector y a su equipo, en la construcción de nuevos puentes que fortalezcan valores



fueron ignoradas por un buen número de asistentes cuyo candidato había sido derrotado.

Fue así que, el nuevo Rector, se encontró prácticamente impedido de realizar su discurso en forma normal, escuchándose canticos e insultos hacia su persona, que terminaron por empañar el evento.

Esta conducta tuvo más que ver con la de integrantes de las «barras bravas», que la que se espera sea propia de quienes accedieron a un nivel terciario en la educación, donde se supone, manejan con acierto valores y principios democráticos y republicanos.

Se faltó el respeto, no sólo al ámbito donde tenía lugar el evento, supuesto centro de elevada reflexión y profundos estudios, sino además a la propia institucionalidad y a los colegas que se enfrentaban, uno para buscar su reelección y el otro, para obtener su oportunidad de conducir nada

verdaderamente republicanos y democráticos, para encaminar a la Universidad de la República y a quienes la representan nada menos que en su Asamblea General del Claustro, por sendas de tolerancia, sano intercambio y excelencia, de las que nunca debió apartarse.

Tal vez sea tiempo de reconocer que tendrán que mantenerse alejados de los órganos de decisión a estos inadaptados, si es que verdaderamente se quieren corregir aspectos que vuelvan a mejorar su funcionamiento y a elevar el nivel de la Universidad de la República. Tendrá que fortalecerse la Razón por sobre la fuerza del grito, que impide el necesario intercambio de perspectivas de donde puedan surgir soluciones.



Omar PAVON
Periodista. Empresario. Deportista.

Amor, ahínco y cristalinidad, detrás de un Uruguay mejor

La falta de principios y ecuanimidad es el común denominador de los operadores del Frente Amplio, mientras el Presidente Vázquez baja línea de opinión de no injerencia en los asuntos internos de otras naciones, en referencia 1ero a la República Bolivariana de Venezuela y en los últimos tiempos en las elecciones Presidenciales del Brasil, pero es tanta la polarización interna del Frente que Vázquez ya no representa la autoridad



que limite expresiones perjudiciales fundamentalmente para nuestro Uruguay y ni que hablar para la olla de grillos en que se ha transformado el partido de Seregni.

El principal de los problemas tiene que ver con la realidad muy próxima de que el político Ultra Derechista Bolsonaro apoyado por militares en Brasil, logre el apoyo electoral de la

población y por ende el Poder.

Es tanta la distorsión de referentes de 1era línea como Mujica defendiendo la corrupción de Lula, Topolanski y su visión Sesentista contra la opción de Partidos de Ultra Derecha y complementado con el Festejo Anti Democrático llamado Toma de Pando, o la visión del Presidente del Frente Amplio Miranda quien debería ser más racional dada su investidura y prescindir de su comparación con Hitler al candidato del Brasil.

La Ministra de Educación y Cultura Muñoz, comparando en Uruguay con la existencia de candidatos factibles de Ultra Derecha como en el Brasil o la Ministra de Turismo Kechichian emitiendo Juicio de Valor sobre Bolsonaro muy factible Presidente del 2do país en importancia Turística para Uruguay. Y como demostración de pérdida de Valores que creo nunca han existido apoyar a Cristina Kirschner de parte del Inefable Mujica.

Según el ex Presidente Pobre Maduro, Pobre Lula, Pobre Cristina, Pobre Sendic viva la Corrupción. El Partido de Coalición Frente Amplio, se ha partido en 1000 pedazos y quienes han sido sensatos están perdiendo la partida detrás de los Populistas Irracionales.

Y que vivan los Partidos de Oposición y logren como expresaba Wilson y predicaba Jorge Batlle todo el esfuerzo por un Uruguay Educado, Culto y Unido insertado en el mundo con valores a partir del crecimiento de su pueblo sin diferencias sociales, a partir de un cumulo de oportunidades alejadas hoy de la realidad pero por lo cual debemos luchar con AMOR, AHINCO Y CRISTALINIDAD.

Argentina: un suplicio interminable

Ernesto TENEMBAUM
Periodista. Argentino.



En abril de este año, Guido Sandleris asistió en Washington a la tradicional spring meeting del Fondo Monetario y el Banco Mundial. Durante esos mismos días, los grandes bancos y fondos de inversión suelen organizar actividades paralelas. En una de ellas, le preguntaron a los inversores cuál sería el mejor país del mundo para invertir en el 2018. Sandleris disfrutó en vivo y en directo al ver cómo la mayoría de los asistentes apoyaba su dedo índice en el sector de la pantalla del iPad donde figuraba el territorio argentino. El gradualismo no tenía nada que temer: había dinero para rato.

Dos semanas después, en un aeropuerto, Sandleris se encontró casualmente con dos administradores de Fondos quienes, alterados, le expresaron su nerviosismo respecto de los números argentinos. Él intentó aclararles que no era así, que magnificaban los problemas. Cuando se separó de ellos, marcó el número de Luis Caputo, por entonces ministro de Finanzas:

—Creo que tenemos problemas serios— le dijo.

Ninguno de los dos —ni ninguna otra persona en el mundo— imaginaba la magnitud de esos problemas. Estaba por producirse un fenómeno muy estudiado por economistas como Sandleris, que se llama «sudden stop» (freno súbito). Con el correr de los días, Sandleris y Caputo se sorprenderían por la violencia de ese cambio.

A principios de mayo, solo quince días después de aquel lejano día de euforia, Sandleris volvía a Washington. El gradualismo ya había muerto. Su objetivo ahora era articular un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional porque el dinero, en lugar de llegar a raudales, huía despavorido. Su compañero de viaje en esa aventura era Federico Sturzenegger, por entonces presidente del Banco Central.

En el arranque de esta nota, Sandleris era jefe de la Unidad de Coordinación del Ministerio de Economía, Luis Caputo era ministro de Finanzas y Federico Sturzenegger presidente del Banco Central. Parece hace un siglo.

En el tercer párrafo de esta misma nota, Sturzenegger se fue del Gobierno, Caputo se transformó en presidente del Central, y Sandleris ascendió a secretario de Política Económica, en reemplazo de Sebastián Galiani, quien era la mano derecha de Nicolás Dujovne y renunció, con un timing envidiable, el 24 de abril de este año. En este párrafo, todo volvió a cambiar: ahora el que se fue del Gobierno fue Luis

Caputo. Y Sandleris lo reemplazará. ¿Alguien podría asegurar que el próximo párrafo no incluiría nuevos cambios si esta nota tuviera que escribirse en unas horas?

En cualquier país la renuncia del presidente del Banco Central es un hecho ciertamente inusual. Se supone que ese cargo debe tener una jerarquía que lo aleje de presiones circunstanciales y urgencias electorales. Es demasiado serio para andar jugando con él. Que renuncien



dos presidentes del Banco Central en cuatro meses, ya es un hecho exótico, aun en el país de los cinco presidentes en una semana. Si además, en ese mismo período, se van el vicejefe de Gabinete y el ministro de Energía, cualquier observador externo percibirá un gobierno en descomposición. A la nómina hay que agregarle el ya mencionado Sebastián Galiani. Son datos alarmantes. Naturalmente, a la renuncia de Luis Caputo, le siguió un salto en el dólar y más venta de reservas.

Guido Sandleris, nuevo presidente del Banco Central

«Con Sandleris empezaremos a vencer a la inflación», dijo el ministro Dujovne. El tiempo dirá si es así. El nuevo titular del Banco Central es un especialista en macroeconomía, no en corridas cambiarias, como Caputo, o Finanzas, como Sturzenegger. Apenas sabe de esto por los libros. Eso no quiere decir que necesariamente termine mal. Ben Bernanke, Alan Greenspan y Janet Jellen también provenían de la academia. Pero ese detalle le obligará a un esfuerzo extra. Por ejemplo, el dólar subió ayer un peso en los últimos minutos de la rueda. ¿Quién lo hizo subir? ¿Lo sabrá Sandleris? ¿Tomará el Central alguna represalia por una operación cuyo origen se puede rastrear fácilmente? ¿Sabrá que las personas que pelean contra él son hijos del rigor o les tolerará estos abusos?

Su asunción revela que, paso a paso, Dujovne se va transformando en el superministro que resistía Macri. Bajo su órbita quedó casi todo. Pero,

¿no se trata del mismo Dujovne que estuvo a punto de renunciar hace tres semanas, cuando la Casa Rosada le ofreció su cargo a Carlos Melconian? ¿El poder es suyo o de los burócratas del Fondo que voltearon a Caputo?

Todo es un tembladeral.

Hace varias semanas que los hombres de Dujovne advertían de su distancia con Caputo. Hay un episodio público que revela la existencia de esos conflictos. A principios de septiembre, el fin de semana posterior a la corrida

autonomía le queda al Presidente que no puede defender a un hombre de confianza que, además, le sirvió en estas semanas? Por otra parte, si el dólar subía cuando el FMI tomaba solo algunas decisiones, ¿qué pasará ahora que el FMI tomará todas las decisiones? En el Gobierno creen que el nuevo acuerdo, cuyo anuncio formal es inminente, cambia esa situación: sin déficit fiscal primario, con mejores cuentas externas, sin la presión de las Lebacs, el tipo de cambio se estabilizaría. Es como decir que lo peor ya pasó: apenas un pronóstico más.

En este contexto, el lunes, durante una cena de gala, pocas horas antes del inicio de un paro general de una enorme potencia, el presidente Mauricio Macri prometió en Manhattan hacer de celestina entre el pueblo argentino y Christine Lagarde, la presidenta del Fondo Monetario Internacional. El FMI tiene la peor fama en la Argentina. Su regreso al país se produce durante un año terrible. ¿Qué necesidad tiene un presidente de asociar tanto su imagen, de por sí alicaída, con una de las organizaciones mundiales más resistidas por sus votantes?

El episodio es, ciertamente, menor. Pero forma parte de una seguidilla. Fue el mismo Macri el que anunció en mayo un acuerdo con el Fondo que no existía, pocos minutos antes de la apertura de los mercados. Eso disparó el dólar. Y lo hizo de nuevo algunos meses después, con el mismo efecto. Fue él quien designó a tantos funcionarios que ya no están, el que resistió la existencia de un ministro coordinador, el que confió en que los mercados jamás lo abandonarían, el que renunció a tomar medidas que controlen un poco los desbordes.

Algunos de sus funcionarios argumentan que el cambio de clima fue tan brutal desde abril que ningún ser humano sería capaz de absorber ese cachetazo: cualquiera quedaría grogui, al borde del knock out. Pero esa mirada piadosa no resuelve el problema.

«I am ready to run», dijo el Presidente cuando le preguntaron por su reelección. Se vienen semanas claves. Recién después de ellas se sabrá en qué dirección lo hará.

que depositó el dólar en los 40 pesos, se había anunciado un viaje de Dujovne y Caputo a Washington para negociar con el FMI. A último momento, Caputo se bajó del avión. «Es necesario en la Argentina para manejar personalmente la corrida contra el peso», dijeron en el Banco Central. «No es cierto —aclararon desde Hacienda—. Se bajó porque en el Fondo es muy resistido. Ellos creen que Caputo usa reservas sin consultarlos y se patina así la plata del préstamo. Además, le adjudican con razón el anuncio que hizo el Presidente en medio de la corrida de un nuevo acuerdo con el Fondo que no existía».

En el Banco Central, admitían los conflictos con el Fondo Monetario. En privado, Caputo relata estas últimas semanas como un suplicio interminable donde él peleaba para intervenir sorpresivamente en el mercado y los funcionarios del Fondo le ataban las manos. Así explica que el dólar subió a cuarenta —cuando el FMI lo obligó a dejarlo flotar—, que fue controlado con las primeras intervenciones sorpresivas, que se soltó cuando el Fondo impuso otra vez su visión y que volvió a su cauce cuando otra vez desobedeció. Dujovne y Caputo coinciden en que el FMI detestaba a Caputo y por eso puso como condición la renuncia del segundo para anunciar el nuevo acuerdo.

Ahora, si Caputo pudo controlar el dólar, ¿por qué no se aplazó su renuncia para luego de unos meses de tranquilidad cambiaría? ¿Tan poca



Zósimo NOGUEIRA MELLO
Comisario General (r)

Practicando y monitoreando

El valor de la libertad y la protección de la privacidad me hacen cauto a la hora de evaluar la vigilancia a la que estamos expuestos con los sistemas de vigilancia y observación por medios electrónicos. De ahí mis reparos en el funcionamiento del Guardián del Mrio del Interior.

Pero como en esta administración las investigaciones arrancan y finalizan en la observación de filmaciones debe capitalizarse el aporte de las cámaras para la identificación de personas, su ubicación en tiempo, lugar y vínculo con el suceso delictivo.

Para entender esta transformación conviene puntualizar que el nuevo accionar de la actividad criminal, con mayor contundencia, rapidez y aumento de violencia es consecuencia de ese cercamiento visual al que están expuestos los criminales que actúan en zonas urbanas.

Esto ha sido aprovechado por los ideólogos del delito, que se convierten en diseñadores de la nueva operativa criminal reduciendo los delitos individuales y transformando su modus operandi a acciones corporativas.

Esto que va estructurando jerarquías mafiosas, se repite en el interior de las cárceles y en determinados barrios o conglomerados habitacionales.

El delito se organiza, fortalece sus estructuras, se robustece y se afianza por la interrelación entre el mundo carcelario y el delito extra cárceles.

Es notoria la proliferación de organizaciones criminales del tipo «bandas» aún de pocos componentes 3; 4; 5 integrantes pero todas con un jefe que dirige la operativa en el lugar.

Cada integrante tiene una tarea definida. Hay un plan de abordaje y otro de retirada. En algunos casos el jefe no participa de la operación, solo la planifica pudiendo como ya hemos dicho hacerlo estando preso. También existen simples mentores, que ni planifican, ni participan del delito en concreto pero orientan a nuevos delincuentes o á quienes deben remplazar a líderes apresados o ultimados.

Esos mentores que no participan del delito, reciben información de las potencialidades de cada integrante de la banda y en base a ello orientan pueden pedir favores que seguramente les serán correspondidos.

Esos favores no son medibles ni censurables, generalmente serán ilegalidades, como actuar de ejecutor, mensajero o intermediario en cuestiones de las más diversas índoles. Como en toda relación muchas de estas bandas están

enfrentadas pero por lo general mantienen vínculos de amistad y aún de parentesco. También existe intercambio de información y de favores.

Todo esto es monitoreado y evaluado por los jefes de banda más avezados que cuando planifican una operación de mayor entidad seleccionan al personal según las habilidades necesarias para cumplir con éxito la tarea.

Por lo general nuestra delincuencia «habitual», la que realiza delitos violentos contra la propiedad y las personas; la que actúa en el campo de operaciones no cuenta con individuos de una gran preparación

implementos, llenando de gas al recinto del cajero y generando la explosión con chispa eléctrica u otro detonante.

No se ha mencionado el uso de explosivos plásticos de uso militar o minero. En algún caso se ha generado la explosión con disparos de armas de fuego.

Esta operativa requiere imperiosamente de vehículos y de cierto porte. Cada vez que en un asalto se reduce a un policía o un guardia de seguridad le llevan el arma y el chaleco de seguridad. A policías uniformados al salir del servicio e incluso cumpliéndolos los han sorprendido quitándoles, armas, chalecos y medios de comunicación.

efectuaron algunas detenciones, hubo 12 condenados pero los robos continúan.

Lo cierto es que el delito se organiza, con estructuras jerárquicas, con un gran potencial armamentista y con buenos recursos económicos. Y que en determinados segmentos de la población se ha establecido la cultura del delito, de vivir intensamente y sin medir las consecuencias de sus actos.

Ante la imposibilidad de cumplir con sus aspiraciones con el esfuerzo, el trabajo y el desarrollo intelectual, eligen como camino para llegar a la misma meta el de las armas y la violencia.



académica, pero si con mucha experiencia criminal propia o de sus congéneres.

Y en ese ir y venir del delito se han hecho habituales el hurto de los cajeros automáticos y de armas de alto poder de fuego como ser pistolas y armas largas automáticas y semiautomáticas. Estas acciones de corte grupal, son en su inicio por lo general de poco riesgo pero requieren de planificación, de un jefe y distribución de tareas.

Son como clases de introducción al delito para luego incursionar en algo más peligroso y elaborado como los asaltos a remesas transportadas en blindados o a instituciones financieras o bancarias.

El hurto de armas a comercios, a centros militares o policiales y aún a efectivos que cumplen tareas de seguridad requiere de planificación, vigilancia, sorpresa y arrojo; y en muchos casos de una logística de vehículos para arribar al objetivo y para la huida.

También de habilidades para conducir vehículos, para manipular armas, eludir o desactivar cámaras y alarmas. Para el hurto de cajeros en nuestro país se han utilizado garrafas de gas con conexiones a mangueras u otros

Ocurrieron robos de armas de guerra en unidades militares, otros se evitaron. El 19 de agosto robaron una armería en Maldonado; se llevaron pistolas, revólveres, armas largas, cuchillos y huyeron en una camioneta que luego abandonaron para continuar la fuga en motos.

El 9 de octubre, cuatro encapuchados asaltaron a la armería Bentancur próxima a la Republicana, fugaron en una camioneta llevándose dos bolsos con 18 escopetas, 14 rifles, armas cortas y mucha munición. Se especula que las roban para venderlas en el exterior especialmente en Brasil por su mayor cotización, pero esa presunción carece de fundamento.

Esas armas están limpias, lo que permite su uso con mayor seguridad. Si fueran incautadas no hay vínculos de su portador con delitos anteriores. Las armas que pasan las fronteras por lo general ya fueron usadas en hechos criminales. Creo que éstas son para uso de quienes las hurtaron o de quienes las encargaron.

Respecto a los 62 cajeros atacados, 24 de ellos fueron robados. 12 en Montevideo, 6 en Canelones, 3 en San José, 2 en Colonia, 2 en Maldonado, 1 en Rocha y 1 en Salto. Se

Como contener y desprogramar. Cada jefe de banda tiene una forma de pensar y tal vez una ideología y es difícil determinarlas.

Resulta llamativo tanto robo de armas y de tanto robo de cajeros.

Por un lado hay un aprendizaje para actuar sincronizada-mente como comandos militares y por otro lado se está realizando un acopio importante de armas en momentos en que la región vive momentos de turbulencia política.

Gente armada y adiestrada aunque en su generalidad carezcan de una inclinación ideológica; mayormente de bajo nivel intelectual que puede ser seducida para acompañar las locuras del instigador de turno.

Debemos estar alerta y ese monitoreo que realizan los líderes marginales también lo debe realizar el Estado para elaborar estrategias que permitan neutralizarlos. Resulta fundamental capturar esas bandas, desarticularlas, y desestimular su formación con políticas carcelarias adecuadas.

Discurso de Oscar Arias, expresidente de Costa Rica, en la «V Cumbre de las Américas»

«Un hombre inteligente, es aquel que sabe ser tan inteligente como para contratar gente más inteligente que él».

- «Tengo la impresión de que cada vez que los países caribeños y latinoamericanos se reúnen con el presidente de Estados Unidos (EU) de América, es para pedirle cosas, o para reclamarle cosas. Casi

hoy –en cuestión de 35 o 40 años–, Singapur es un país con 40 mil dólares de ingreso anual por habitante, mientras que hoy, el ingreso per cápita de Honduras, ronda los 2 mil dólares anuales.

pero siguió los pasos de la fracasada y extinta Unión Soviética, sacrificando el bienestar de su pueblo. El expresidente Chávez siguió los pasos de Fidel, culpando a los gringos de todos los males, no se percató que el norte

los jóvenes de Apple han logrado una empresa que es más grande que las economías de Venezuela y Cuba juntas. Se especula que pronto Apple superará las economías de Suiza, Holanda y Arabia Saudita. Si



siempre, es para culpar a los EU de nuestros males pasados, presentes y futuros. No creo que eso sea del todo justo. No podemos olvidar que en este continente, por lo menos hasta 1750, todos los americanos eran... pobres».

«Cuando aparece la Revolución Industrial en Inglaterra, otros países se montaron en ese vagón: Alemania, Francia, EU, Canadá, Australia, Nueva Zelanda... y así la Revolución Industrial pasó por América Latina como un cometa y no nos dimos cuenta..., perdimos la oportunidad». «Hace 50 años, México era más rico que Portugal. En 1950, un país como Brasil, tenía un ingreso per cápita más elevado que el de Corea del Sur. Hace 60 años, Honduras tenía más riqueza per cápita que Singapur y

«En 1950, cada ciudadano estadounidense era cuatro veces más rico que un ciudadano latinoamericano. Hoy en día, un ciudadano estadounidense es 10, 15, o 20 veces más rico que un latinoamericano. Eso no es culpa de los EU, eso es culpa nuestra. Bueno, algo hicimos mal los latinoamericanos.» «¿Qué hicimos mal?»

«No puedo enumerar todas las cosas que hemos hecho mal».

«Nuestro problema es antiguo y no logramos entenderlo. Eso es parte de lo que hemos hecho mal, ignorarlo. En 1960, el ex presidente Kennedy afirmó: «Un hombre inteligente, es aquel que sabe ser tan inteligente como para contratar gente más inteligente que él». «Si Fidel Castro hubiese seguido este sabio consejo, hoy Cuba estaría mejor,

de los estadounidenses siempre ha sido la educación. La escolaridad promedio de Latinoamérica es de siete años, mientras EU tiene la mejor educación del mundo.

Pocos líderes latinoamericanos se han percatado que el asunto es educación; un estadounidense, además de su alta escolaridad, se lee en su vida unos mil 600 libros, pero un latinoamericano, además de su baja escolaridad, en el mismo período se lee unos 120 libros. Hay que entender lo que legó Simón Bolívar: «Un hombre sin estudios es un ser incompleto».

«Maduro sigue obstinado contra el imperialismo, no se ha dado cuenta que, mediante la educación, los estadounidenses han logrado que sus ciudadanos sean eminentes innovadores. Por ejemplo, en 38 años,

sumamos otras empresas recientes, como Microsoft, Facebook, Google, pocos creerían las cifras. ¿Serán estos jóvenes innovadores los culpables de la pobreza latinoamericana? ¿Será la juventud gringa la culpable de que sus semejantes venezolanos y cubanos tengan racionamiento de alimentos? La OEA debe difundir en redes sociales -Facebook-, «América sin Pobreza», con estadísticas de ingresos per cápita y salarios por hora de los países miembros, para que la juventud pregunte a los líderes: ¿Qué hicimos mal? Es como dijo Bolívar: «Nos han dominado más por la ignorancia, que por la fuerza».

